LE nouveau SOCIALISTE

2e année — N° 42

SAMEDI 15 DECEMBRE 1973

BI-MENSUEL

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

En el 48 aniversario de la muerte de PABLO IGLESIAS, el P.S.O.E. reafirma la fidelidad a la doctrina de su fundador

La buena táctica

EL progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga.

Es indudable que en un medio verdaderamente industrial la idea socialista logrará penetrar en las masas proletarias; pero penetrará más o menos según la propaganda sea o no acertada.

Abultando los hechos, llenando de improperios al enemigo, empleando la amenaza a todas horas, no se consigue persuadir ni se llega a formar conciencia. Además, los pocos adeptos que así se conquistan resultan muy mal educados,

Razonar, explicar bien las cosas, no darles más proporciones que las que tengan, señalar con acierto las causas que las originan, deducir con inflexible lógica sus consecuencias y hacer todo esto en un lenguaje que no sea mortificante para nadie o que mortifique lo menos posible, es el modo de conquistar elementos y darles una buena educación, ya sea socialista, ya societaria.

Si la masa obrera padece una gran ignorancia, y por lo muy explotada que está siéntese profundamente irritada, ¿qué se ha de hacer para modificar esos dos malos estados? ¿Maldecir a los causantes? ¿Despertar el odio contra ellos? ¿Predicar sentimientos de venganza hacia los mismos? No. Porque así ni se consigue que la ignorancia de los obreros desaparezca ni da a éstos la reflexión que necesitan para que todos sus actos, o la mayor parte de ellos, lleven el sello del acierto, o, lo que es igual, para que sus intereses sean bien defendidos.

Con maldiciones, amenazas y ataques personales a los explotadores o a quienes los defiendan, nada se enseña; con despertar o avivar el odio contra los patronos y contra sus defensores asalariados, no se calma ni se amortigua la irritación obrera.

Verdades, conocimientos de hechos, explicación de cosas un tanto obscuras o complejas de todo género, eso es lo que quebranta y destruye la ignorancia obrera.

Exponer las causas de la miseria, demostrar que ésta puede desaparecer, y aun que su término no está muy lejano; acreditar que la misma clase obrera, mediante su organización y la capacidad que puede adquirir, no sólo mejorará su suerte, sino que se emancipará, emancipando a la vez a todos los seres humanos, es lo que dará a los proletarios la calma y la serenidad que necesitan para coordinar bien su acción y para obtener de ella el máximo resultado.

Muchísimo interesa al proletariado que tanto su movimiento económico como su movimiento político — el movimiento socialista — tenga gran consistencia y sean vigorosos. Si poseen estas condiciones dichos movimientos, los beneficios que pueden proporcionar son muy grandes, y esos beneficios representan disminución de penas, de angustias y de dolores para la clase explotada. De ser esos movimientos inconscientes y raquíticos, los beneficios que de ellos pueden recoger los obreros son tardíos y pequeños.

La propaganda razonada, juiciosa y serena es la que engendra los movimientos económicos y políticos robustos, conscientes, capaces de desafiar las iras de los explotadores.

La propaganda chillona, denostadora, alocada, es la que da vida a los movimientos políticos y económicos enclenques, que caen hoy y se levantan mañana, imponiendo escasísimo respeto y menos temor a los que tiranizan a la clase trabajadora.

Hay, pues, que rechazar, en la propaganda, la táctica de la declamación, de la amenaza y de los denuestos.

Hay que seguir la táctica buena, o sea aquella que enseña, que produce convicciones y que crea caracteres.

La primera retrasa el advenimiento de la sociedad igualitaria; la segunda acelera su implantación, librando a los hombres de las humillaciones y los vejámenes que padecen.

Pablo IGLESIAS

(PAGINAS ESCOGIDAS).

Carentes de representación

Por César BARONA

EN varias ocasiones, nos hemos referido a las protestas de los trabajadores españoles, suscitadas particularmente en la discusión de los llamados convenios colectivos estimados insuficientes.

Ahora son los obreros de la construcción vallisoletanos quienes se declaran en huelga. En Valladolid, a últimos de octubre y primeros de noviembre, se incrementaron los paros registrados durante días anteriores en diversas obras del sector de la construcción de esta ciudad.

La cifra de parados se aproxima a los 1.500 y los paros son provocados por la disconformidad de los trabajadores con la representación y composición social en las deliberaciones del convenio. En lugar de ésta han propuesto otra comisión de ocho miembros, elegidos en una asamblea que contó con la asistencia de trabajadores de todas las obras afectadas.

La discusión del convenio comenzó a las cinco de la tarde. Cuando la comisión elegida en la asamblea intentó entrar en los locales para sustituir a la representación de los sindicatos oficiales, ciertos funcionarios de la misma organización oficial les impidieron el acceso. Las deliberaciones se prolongaron por espacio de tres horas, durante las cuales grupos de trabajadores permanecieron en el exterior.

Se sabe que la representación económica o patronal pretende que sólo se discuta en torno a la petición de 300 pesetas como salario mínimo, dejando de lado el resto de las peticiones: 30 días de vacaciones a partir de cinco años en una misma empresa, abono de fiestas recuperables y concesión de dietas por desgaste de ropa y desplazamientos.

El convenio colectivo bajo el franquismo responde a la estructura sindical que mantiene, en la que patronos y trabajadores están integrados en un mismo organismo vertical. Por consiguiente, el convenio se elabora en el seno de ese organismo y en todo caso bajo la dirección y vigilancia de la Organización Sindical oficial.

En vista de que los convenios colectivos son gestados en el seno de la Organización Sindical oficial, siendo también llamados «intrasindicales», corresponde establecer las partes que han de negociarlos. Se confiere la capacidad a las representaciones de los patronos y trabajadores dentro de los sindicatos oficiales.

La estructura curiosa de los sindicatos franco-fálangistas no deja de platear ciertos problemas desde el punto de vista de la negociación colectiva. Ya que el hecho de que los representantes de los trabajadores y de los patronos, que forman parte de un mismo organismo vertical, deben enfrentarse promoviendo y defendiendo intereses opuestos en las discusiones da lugar a protestas y huelgas como la referida, exigiendo independencia de los grupos profesionales.

La lucha de clases se manifiesta en estos casos de discusión de salarios y condiciones de trabajo, empezando por la composición de quien debe representar a unos y otros, para que sean genuinos y verdaderos, solidarios con los intereses que defienden y representan.

DE NUESTRO PROGRAMA

7. — El P.S.O.E. luchará:

a) por la nacionalización de los servicios públicos y las explotaciones que afecten al interés común. Considera de primordial interés la nacionalización de la banca privada, entre otras razones para el control de los créditos, que permita poner los recursos financieros de la nación al servicio de los intereses generales de la economía, y no al de los intereses privados y, a corto plazo, de los grupos financieros; por la nacionalización de aquellas empresas industriales que, por su gran poder económico social, y por lo tanto político, ejercen sobre el Estado presiones perturbadoras;

b) tanto por razones prácticas como para eliminar el móvil de lucro como factor determinante de la defensa de la salud humana,el P.S.O.E. defenderá la socialización de la medicina;

c) por la municipalización de la propiedad urbana, con el fin de hacer asequibles a las clases necesitadas viviendas higiénicas y baratas, y eliminar la escandalosa especulación que se fomenta hoy con los valores del suelo urbano y los alquileres fijados a las viviendas, en su mayor parte de los casos fuera de la capacidad económica de la clase trabajadora.

« No creo haber variado de ideas. Si haberlas perfilado y definido mejor ante la experiencia de la vida. Aun en la hipótesis de que hubiera en mí rectificación, no la ocultaría, pero no me haría cambiar en la práctica de rumbo. Hay una regla de honestidad que, a mi parecer, impide tales cambios cuando las circunstancias los hacen provechosos. Quizá a algunos pueda parecerles excesivamente arrogante esta meticulosidad en el cuidado de mi conducta y este empeño en hacerla resaltar. A los que tal piensen yo les ruego que consideren que desde hace más de cuarenta años soy profesor y que desde hace más de veinte profesor de la Universidad de Madrid. Si a esto se agrega que desde 1918 soy diputado por Madrid y QUE YO CONCIBO LA POLITICA, COMO LA PEDAGOGIA, DOTADA DE UNA FINALIDAD EDUCATIVA, se comprenderá que ponga empeño en evitar todo lo que pueda tomar apariencia de un ejemplo deprimente del carácter o desmoralizador».

Julián BESTEIRO (ante el Consejo de Guerra).

Vida del Partido

SAINT-HENRY

CONVOCATORIA

La Agrupación socialista de Saint-Henry celebrará asamblea ordinaria el domingo 16 de diciembre en du domicilio social, a las 9 y media de la mañana.

Por el importante orden del día a discutir, en el que figura el nombramiento del nuevo Comité, rogamos la asistencia de todos nuestros afiliados.

El Comité.

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

BESANÇON

La Agrupación socialista de Besançon celebró su asamblea general ordinaria el domingo 28 de octubre, bajo la presidencia del compañero L. R. y actuando de secretario T. C.

El Comité, como siempre, rindió amplia cuenta de su gestión, tanto sobre el plan orgánico como administrativo. Se examineron, asimismo, las Circulares 5 y 6 de la Comisión Ejecutiva, siendo aprobadas, como igualmente la gestión del Comité. — **C.**

AGRUPACION SOCIALISTA DE DECAZEVILLE

Se pone en conocimiento de nuestros afiliados que, para dar cumplimiento a una comunicación urgente de Tesorería General, pasen por nuestro domicilio social todos los domingos de 10 a 11 horas de la mañana.

El Comité.

Importante acto público en Lyon en memoria de Julián Besteiro

El 21 de octubre tuvo lugar, en la Sala de Force Ouvrière de Lyon, un acto público en recuerdo de Octubre y en memoria del inolvidable compañero Julián Besteiro. Acudieron nutridas representaciones de las Secciones de Privas, Valence, Dijon y pueblos limítrofes. Presidió el acto en nombre de las Secciones de Lyon y Villeurbanne, el compañero Boigues, quien, después de agradecer la presencia de los compañeros que se habían desplazado de otros departamentos, concedió la palabra al compañero Martínez de Velasco, Vicesecretario del Partido.

La Sección de Lyon, comienza diciendo Velasco, ha tenido un gran acierto con la conmemoración de este doble aniversario. Hablar del insigne Besteiro y de la revolución de Octubre, no es nada fácil, cuando se tiene — como yo lo entiendo — sentido de responsabilidad. Pero como se trata de honrar una conducta, la de Besteiro, y recordar un hecho histórico y revolucionario, como Octubre, bien merece la pena afrontarlos con esa responsabilidad. Porque ambos forman parte de la conducta acrisolada de nuestros hombres y de la vida del Partido. Analiza con todo detalle las causas que determinaron la decisión, fracasadas las advertencias hechas por los socialistas, al decretar la huelga general, para impedir la instalación en el poder de la reacción española, con la complicidad de Alejandro Lerroux. Han pasado 39 años desde aquel 4 de Octubre y podemos afirmar que tuvo justificación para impedir que el fascismo se instalara en España.

A continuación Martínez de Velasco hace un magnífico bosquejo de la figura del compañero Besteiro, desde que ingresó en nuestras organizaciones. A lo largo de toda su vida — dice — Besteiro fue una de las personalidades socialistas que más estudiaron y divulgaron el marxismo entre la clase obrera española, influyendo poderosamente en los acontecimientos políticos de nuestro país.

No amaba la demagogia, la adulación, ni el servilismo. Por el contrario, le repugnaba. Por algo era un espíritu refinado. Cuando Besteiro ingresa en el Partido, es la época del sacrificio. No es la época de alcanzar un acta de diputado, un gobierno civil o un ministerio. Son etapas de lucha, de acción diaria y permanente para educar y convencer a la clase obrera, sacrificándose por las ideas, trabajando siempre al servicio del Partido. Modelo ejemplar de militante y de dirigente obrero. Conducta que deberán imitar los intelectuales que ingresan en un Partido obrero, como el nuestro.

Seguidamente, Velasco analiza la situación actual de España a la vista de los últimos acontecimientos: relaciones con los países del Este, con la China comunista, posición del Opus Dei y Falange; preparación de Juan Carlos a la sucesión; situación conflictiva, huelgas y asesinatos de obreros. Para preguntar cual debe ser nuestra inquietante y permanente preocupación. Trabajar por ensanchar nuestras organizaciones en el Interior de España, aportando toda nuestra ayuda a nuestros hermanos del interior que con tesonera voluntad luchan contra el régi- Hay que crear Partido y U.G.T. Hay que crear la conciencia de clase en los obreros españoles, para poder presentar mañana las dos poderosas organizaciones que puedan influir con su decisión, autoridad y prestigio en la solución de los problemas económicos y políticos del país, como lo hicieron en el pasado.

Terminado el acto tuvo lugar una comida fraternal a la que asistieron más de 40 compañeros, de las Secciones de Lyon, Villeurbanne, Valence, Privas y Dijon, en un ambiente de fraternidad y gran espíritu socialista.

Finalizada la comida tuvo lugar una reunión de información. Se formularon infinidad de preguntas, que con claridad respondió el representante de la Comisión Ejecutiva, para agrado y satisfacción de todos los asistentes. En resumen, una inolvidable jornada en bien del Partido y de la causa que defendemos.

Corresponsal.

U.G.T. del interior de España

A todas las Secciones y compañeros:

El día 9 de diciembre de 1925, falleció el fundador más destacado de la U.G.T. y del P.S.O.E. Al crear estas dos organizaciones, la una syndical y la otra política, dotaba a la clase trabajadora española de las armas que consideraba necesario utilizar para que esta mejorara su situación de clase explotada en su lucha diaria contra los explotadores.

Revolucionario consciente, jamás utiliza la demagogia: procuró siempre la educación de la clase obrera. Por esta razón las Casas del Pueblo fueron siempre no sólo centro de reuniones políticas, sino también escuelas de cultura. Fue un educador, procuró crear de esta manera hombres libres, conscientes de su responsabilidad para que éstos, en la lucha diaria por su emancipación, supieran conducirse sin caudillismos de nadie. No halagaba ni enaltecía a la clase trabajadora, porque consideró siempre que quienes la halagan, quienes la enaltacen es para valerse de ella para fines particulares.

Tiempos de sacrificio, heroicos siempre, los que la U.G.T. tiene recorridos desde su fundación en el año 1888. Los días de hoy, como los de ayer, forman la ruta permanente de nuestra organización, en su lucha por una sociedad más justa. En este 48 aniversario de la muerte del Abuelo, no faltaran en su tumba flores rojas, depositadas por quienes mantienen su recuerdo y su ideal.

Nosotros también, el exilio, tenemos puestos los ojos y el pensamiento en España, donde nuestra gloriosa U.G.T. se incrementa poderosamente con la nueva generación. A quienes en España mantienen en circunstancias tan dificilísimas la obra comenzada por el Abuelo, les rendimos tributo de pleitesía. Al ayudarles, al colaborar con ellos, cumplimos con nuestro deber y consideramos ser el mejor recuerdo a quien toda su vida fue dedicada al servicio del Socialismo, al servicio de la clase trabajadora.

Comisión Nacional en el Exterior.

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS AYUDA PARA EL PARTIDO CORRESPONDIENTE AL MES DE SEPTIEMBRE 1973

Sección de Avignon ..	2,00
Rubaix :	
Angel Fuentefría	14,00
México :	
Grupo de Amigos socialistas	2.068,96
Tours :	
Rafael Galleja	10,00
Seccion de Sochaux	17,00
Montpellier :	
L. Cordón	2,00
Manuel Ramos	8,00
Tarbes :	
Salvador Guzmán ..	10,00
Valence :	
Moreno	5,00
Caracas :	
Máximo Castañedo ..	22,00
Argel :	
Mateo Egea	50,00
Niza :	
M. Hormaechevarría ..	10,00
Luis Zúñiga	5,00
Guillermo Muñiz	5,00
Máximo Cañón	5,00
J. G. Barba	10,00
Total	**2.243,96**

RELACION DE DONATIVOS AYUDA PARA « LE NOUVEAU SOCIALISTE » CORRESPONDIENTE AL MES DE SEPTIEMBRE 1973

Guadalajara (Méjico) :	
José Jarabo Paloma ..	33,00
Laureano Martín García	33,00
Ernesto Pérez Jaén ..	6,50
Eugenio Tirado	1,00
José Vila	1,00
R. Esturau	6,50
Un comunista simpatizante	2,00
Un republicano socialista	1,00
Rufino Gutiérrez	1,33
Estrasburgo :	
A. Fernández	2,00
Casablanca :	
J. A. Moreno	30,00
Tarbes :	
Salvador Guzmán	10,00
Valence :	
Moreno	10,00
Dijon :	
Carlos Gil	1,00
José Lucendo	6,00
Feijoó García	10,00
Fco. Domínguez	7,00
Sierra (Beaune)	10,00
A. Castro	10,00
Gregorio Fernández ..	7,00
D. de León	20,00
Román Rodríguez	16,00
Juan Rodríguez	15,00
Les Mureaux :	
D. Rosado	2,00
Ricardo Rius	2,00
Niza :	
M. Hormaechevarría ..	10,00
Luis Zúñiga	5,00
Guillermo Muñiz	5,00
Máximo Cañón	5,00
J. G. Barba	**10,00**
Total	**278,33**

Obra socialista

Nuestra condición profesional, unida a nuestra posición política, nos lleva a interesarnos por este tema, que denominamos «Obra Socialista», y que comentamos en los términos siguientes:

Al estudiar a la humanidad, fundamentalmente en su aspecto social, vemos que ésta se encuentra constituída por dos grandes grupos de ciudadanos, de cualidades antagónicas entre sí.

Vemos formado el primero por seres predispuestos a la práctica del bien, de sentimientos elevados y que todo lo que son, o poseen, lo ponen al servicio de la colectividad, siempre que las circunstancias se lo permiten, apartados de todo lo que signifique egoismo personal.

Y el segundo integrado por aquellos que aspiran a su avaricia personal, sin preocuparse de los demás, y que solo piensan en éstos para su egoismo. Su única filosofía está comprendida en esta frase, que, copiada del idioma francés, dice: Todo para mí, y nada para tí.

Tales consideraciones hemos de tener muy en cuenta, cuando se nos invite a seleccionar a los aspirantes a ingreso en nuestras organizaciones, procurando nutrirlas con material del primer grupo. Y con ello dejaremos cimentada la obra socialista, sin disfraces más o menos audaces construídos por ambiciosos, que sólo piensan en su medro personal, sin importarles nada la conveniencia del Partido o de la Unión.

Así habremos conseguido construir la obra perfecta que pretendemos, en la seguridad de que de ella obtendremos el fruto apetecido en bien de la colectividad en que vivimos.

El mundo proletario sabrá reconocer un día, que fuimos los continuadores de aquellos prohombres que todo lo dieron en beneficio de la humanidad. Mas no pongamos fin a nuestra actividad, cuando consideremos terminada la obra que dejamos descrita. Sigamos prestándole atención, para que ésta no se deforme obedeciendo a postulados inadmisibles para los que sentimos la auténtica doctrina socialista.

No olvidemos tampoco que el Partido y la Unión prefirieron la calidad a la cantidad, por lo que no debemos dejarnos deslumbrar por el número, si éste no esta de acuerdo con nuestras auténticas aspiraciones.

Procuremos, por último, inculcar estas ideas en nuestras Juventudes, para que éstas sean siempre las que completen nuestra obra, conforme a los progresos de nuestra vida social, y sin olvidarse de los avances de la ciencia, que es la mejor consejera de los humanos.

Por ello, debemos convertir nuestras organizaciones en escuelas de capacitación para nuestros militantes, para que éstos utilicen siempre, en su diario caminar, la fuerza de la razón, en vez de la razón de la fuerza.

Imitaremos así a nuestros predecesores en la lucha, que supieron enfrentarse con nuestros enemigos, aunque éstos hubieran pasado por las universidades, ganándoles, no obstante, muchas batallas en el campo literario, así como en el terreno político.

Por ser estas normas producto de mi propia experiencia, las pongo a disposición de mis queridos compañeros, por si éstos estiman conveniente llevarlas a la práctica. Si así es, me consideraré muy satisfecho.

Orán, 25 noviembre 1973.

T. M. P.

Compañero, simpatizante: Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

Aspects du socialisme

● VIENE DE LA PAGINA 6

litique. Et cela suppose également le respect rigoureux des principes et des exigences de la démocratie socialiste qui doivent être réaffirmés publiquement, simultanément avec l'effort unitaire.

Une rigueur identique doit l'animer devant le problème de la prise du pouvoir ou de la participation au pouvoir, alors qu'il combat encore au sein d'une société capitaliste.

Le compromis au profit de cette société ne pourrait que la consolider, alors qu'elle est l'origine principale des oppressions subies par notre peuple et qu'elle tend, confirmant d'ailleurs l'analyse des fondateurs du socialisme, à prolétariser matériellement et intellectuellement la quasi-totalité de la population.

Le socialisme ne peut donc participer à des formes de pouvoir qui, dans la pratique, prolongeraient et renforceraient la vie des structures capitalistes. Chacune de ses actions doit être exclusivement appréciée en fonction de l'étape qu'elle permet de franchir vers la mise en place d'une société de démocratie socialiste.

Le socialisme peut, dans le monde du XX° siècle, revendiquer le pouvoir, mais pas n'importe quel pouvoir, ni dans quelle condition.

Enfin, en soulignant avec force que le socialisme est un phénomène de caractère international, la doctrine socialiste montre d'une part l'unité profonde de l'humanité et, d'autre part, la nécessité permanente d'une action permettant de résoudre dans l'égalité et dans la paix les inévitables conflits propres à toutes les collectivités humaines. Alors que trop souvent s'exaspèrent les nationalismes, que la force est considérée comme le moyen le plus sûr d'asseoir ce qui ne devrait s'imposer que par la raison et le dialogue, le socialisme propose l'objectif fondamental de l'organisation de la Paix par la disparition progressive des antagonismes nationaux.

La España verde

EN el último tercio del siglo XVIII, cuando está a punto en Inglaterra de iniciarse la revolución industrial, y en Francia van a producirse los cambios que convertirían la sociedad estamental en sociedad civil, el pueblo español vivía, poco más o menos como el inglés y el francés. Las tres naciones eran las primeras del mundo en aquellas fechas. Hoy Inglaterra y Francia son dos países superdesarrollados y España, con zonas subdesarrolladas, se encuentra en la etapa preindustrial. Políticamente se diferenciaban en que Inglaterra tenía un poderoso Parlamento desde la revolución mercantilista de 1688; Francia, un poderoso rey que había reducido el poder de la nobleza desde la época de Richelieu, y España, que no tenía un Parlamento ni un rey poderoso, estaba dominada por una nobleza y una Iglesia omnipotentes. El nivel de vida y de cultura de los tres pueblos era similar y se enfrentaban con los mismos problemas

El principal de ellos, como correspondía a una sociedad fundamentalmente rural, era el agrario. Inglaterra y Francia lo resolvieron a su modo. España, en cambio, no lo haría nunca. Desde 1766 se pensaba en una ley agraria tratando de aumentar la superficie de tierra cultivable y mejorar los métodos de explotación del suelo. Lo mismo que en Inglaterra y Francia, la explosión demográfica exigía al campo mayor productividad y mejor abastecimiento de las poblaciones. Pero en España todo se redujo a la colonización de Sierra Morena y al Informe de Jovelalnos, que no pasó del papel. Un rey imbécil, un valido todopoderoso, la jauría cortesana y el rebaño eclesiástico no dieron tiempo para mâs.

Durante la guerra de la Independencia, los constitucionalistas gaditanos decidieron desvincular las tierras en poder de «manos muertas» para dársela a los combatientes y amortizar la Deuda de guerra. Pero Fernando VII y su camarilla lo echaron todo a rodar. Tampoco los gobernantes del trienio liberal pudieron llevar adelante sus planes de reforma agraria. Nuevamente los «obstáculos tradicionales» y los Cien Mil Hijos de San Luis, lo impidieron. Así se llegó a las Leyes Desamortizadoras de 1836-37 y 1855, que pudieron haber sido la verdadera reforma agraria española. Pero no fue así.

Estas, en lugar de entregar la tierra a los arrendatarios y aparceros de las fincas desamortizadas, convirtiéndolos en pequeños propietarios, los transformó en braceros sin tierra. La estafa desamortizadora sólo favoreció a los grandes terratenientes y a la alta burguesía urbana. La proletarización campesina provocó la insurrección de éstos, asaltos de cortijos e incendios de cosechas. El hambre provocó el bandolerismo y desembocó en el movimiento anarquista. Los oligarcas aterrorizados convirtieron el problema agrario en una cuestión de orden público y represión, instaurando un régimen de terror. Latifundistas castellanos y andaluces, algodoneros catalanes y especuladores madrileños formaron el bloque que configuró el Estado español hasta nuestros días. Estaban unidos y lo siguen estando para instaurar un arancel que los protegiera contra la competencia extranjera. Y lo consiguieron. Contra el «enemigo» interior organizaron militarmente a un proletariado mercenario de uniforme, reclutándolo entre los mismos campesinos expropiados.

Así paralizaron al mismo tiempo que la revolución agraria, la revolución burguesa y la revolución industrial. Para seguir adelante se parapetaron tras las bayonetas, el arancel más alto del mundo, el culto a los gobiernos fuertes y el odio a todo lo extranjero.

El progreso de la agricultura y de la industria textil, por el crecimiento de sus propias fuerzas productivas, hubiera impulsado el desarrollo de la metalurgía, de las explotaciones mineras, del ferrocarril y del crédito bancario. Pero después de algunos tanteos infructuosos en ese sentido, hubo de recurrirse al capital extranjero. El capitalismo internacional ensayó aquí el imperialismo mercantilista que alcanzaría su pleno desarrollo en nuestros días.

Dándose además el caso insólito de que la oligarquía española, que no supo ni quiso hacer en España la verdadera revolución industrial, facilitó la materia prima para que la llevaran adelante ingleses, franceses y belgas...

A partir de entonces, los metalúrgicos vascos, que hasta entonces habían sido librecambistas, se unieron a castellanos, catalanes y madrileños para reforzar el pacto proteccionista. En ese pacto ingresó también, a partir de la Restauración, una parte de la mediana y pequeña burguesía y de la clase media ilustrada, que así renunciaba a llevar adelante su revolución. Otros siguieron siendo republicanos o se inscribieron en el movimiento obrero. Pero la mayoría, que había luchado junto al pueblo contra los borbones, la aristocracia, los carlistas, la oligarquía, la Iglesia y los moderados, pero retrocedía espantada cuando los trabajadores presentaban sus reivindicaciones, desertó definitivamente al campo oligárquico. Así desapareció de las luchas políticas españolas la que debió haber sido la verdadera burguesía. En adelante se enfrentarían directamente el bloque oligárquico y el movimiento obrero, como demostró la Segunda República y la guerra civil.

Esa alianza monstruosa perduró hasta 1931, en que el pueblo español arrojó del Poder a la oligarquía industrial, financiera y terrateniente y a sus aliados burgueses y de la clase media intelectual. Pero como el nuevo régimen no se atrevió a quebrantar su privilegiada situación económica, los oligarcas y sus aliados fueron sobornando poco a poco, llevándolos a su campo, a ciertos núcleos republicanos que desertaron a las filas reaccionarias.

De nuevo temían nuestros burgueses la «socialización» del país. Esto produjo varios años de inestabilidad política. Al final, una guerra civil de tres años acabó en España con el segundo experimento republicano A ella siguió el régimen terrorista vigente, que ya no pudo ignorar que el más grave problma español es el social, apesar de haber aplastado físicamente al Socialismo, que es precisamente el que, apesar de todo, ha podido sobrevivir hasta el presente y habrâ de ser su enterrador.

Como ha demostrado la experiencia de dos siglos, mientras no se resuelva en España el problema agrario no se podrá intentar el de los otros sectores de la economía. Pero después del último intento republicano español de nada servirá una reforma agraria si no va acompañada de una transformación que vaya desde el problema financiero, tributario, cultural, etc., hasta la de la sociedad entera. Tal ha sido la doctrina que ha inspirado los Programas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España y las actividades de sus afiliados. Querer llevarlos a la práctica ha ensangrentado la tierra de España hasta nuestros días. Y lo que en otras partes se ha resulto a tiempo, bien o mal, entre nosotros está simplemente planteado... Pero algún día tendremos que resolverlo, mal o bien. Pues siempre ha ocurrido que las cosas mal hechas pueden enmendarse; las que no se hacen, como ha ocurrido en España, son las que no tienen enmienda. Por eso mismo cuantos proyectos de convivencia se han intentado entre nosotros, han resultado al final ser el cuento de nunca acabar. Y todo ha de empezarse una y otra vez desde el principio. Y así no se llega a ninguna parte.

P. RECIO

«Los partidos se forman y se desarrollan en una nación sana, mientras que las facciones, los movimientos, en una nación enferma. El primero da formas al Estado, en tanto que los segundos lo destrozan. En su crecimiento, el Estado está animado por los partidos, y en su decadencia es el botín de las facciones. Un partido político es una formación que se inspira en un principio político. Se denomina así porque está en armonía con el Estado, es compatible con él y se consagra al bien común. Un partido puede tener numerosos defectos, aceptar ligeramente toda innovación o estar atado al pasado, emplear medios ineptos, perseguir un fin insensato y, sin embargo, merecer esta honorable calificación. Pero un partido se transforma en una facción cuando se coloca por encima del Estado y subordina los intereses de aquél a los suyos. La facción, en su egoísmo triunfante, no sueña otra cosa que explotar el Estado en su provecho».

Charles BENOIST

(« LES MALADIES DE LA DEMOCRATIE »).

LIBERAR AL HOMBRE

El objetivo del socialismo es liberar la persona humana de todas las enajenaciones que la oprimen, y, por consiguiente, asegurar al hombre, en una sociedad fundada en la igualdad y la fraternidad, el libre ejercicio de sus derechos y el pleno florecimiento de sus facultades naturales.

Desde España :

Allende ha muerto

Por Rocha ALBA

HA muerto Salvador Allende. No importa que se haya suicidado, prefiriendo la muerte antes de rendirse a la burguesía sublevada contra la voluntad del pueblo expresada democráticamente, o que le hayan asesinado. Ha muerto un dirigente socialista honrado a carta cabal, inteligente, humano, cuyo experimento de llegar al Socialismo por la vía democrática merecía la expectación y la simpatía de los sectores más vivos y conscientes del internacionalismo. Chile, su país, estaba abonado para iniciar ese ensayo, puesto que desde que llegaron los refugiados de la Comuna de París y los trabajadores perseguidos de Europa, había logrado cuajar una contraélite obrera que, con el tiempo, sería capaz de disputar el poder político a la burguesía y el capitalismo latifundista y norteamericano.

Es la única nación latinoamericana donde se produjo este hecho significativo, nos atreveríamos a denominar estelar. Sin embargo, no es este el momento (con la emoción al rojo vivo) de enjuiciar su obra como político y estadista, objetiva, subjetiva, con fallas o sin ellas, pretendiendo adelantar al tiempo en que vivía, hostigado por la extrema izquierda y la derecha, precipitando la revolución en vez de ir quemando etapas, inserto en la realidad sociopolítica de su país. Tampoco nos conforta dilucidar hoy si la alianza con los comunistas y el radicalismo de su propio partido eran edificantes o perniciosos. No hablamos de la contrapartida soviética a la anterior penetración del capitalismo yanqui. De lo que no hay ninguna duda es del idealismo de Allende, de su firme convicción socialista, de su postura rectilínea desde que ingresó en la política chilena. Se había propuesto llevar a cabo la evolución revolucionaria socialista (marxista) pacífica, aunque las circunstancias le obligaran a cargar la mano. No importa eso, porque su nombre ha entrado de lleno en la historia de Chile y del movimiento obrero internacional.

Ha muerto como un héroe de los dramas griegos; mejor aún, como un paladín de la revolución del proletariado, como un Delescluze, Varlin, Rigault y los demás combatientes de la Comuna de París, revolución del pueblo de trabajadores. Ha muerto al pie del cañón (valga la manida frase), junto a sus convicciones políticas y sociales, sin titubeos ni abjuraciones, con lealtad, sencilla y dramáticamente. Una bala le ha segado la yugular, como nosotros, aquí, en este Madrid tenso y callado, hemos sentido algo así como una puñalada en el corazón, por la espalda. Le han matado a traición, aunque no haya sido físicamente.

El pueblo le había elegido Presidente, pero no con los votos suficientes, elección de compromiso, y entonces otro poderoso grupo político chileno le apoyó en el Parlamento, a sabiendas que Allende no se volvería atrás, que iba a desmontar la sociedad burguesa y edificar sobre sus cenizas el Socialismo proletario. Lo sabía ese grupo político, pero le otorgó sus votos parlamentarios con cierto condicionamiento, que en líneas generales cumplió Allende. No había engaño por parte de Allende; sí lo hubo por lo que respecta a tal grupo de referencia, que se puso enfrente del Presidente y de su obra y concitó, con su conducta, la sublevación militar y burguesa. En la hora de las responsabilidades, por lo menos así lo veo yo, en mayor proporción moral que a las fuerzas declaradas sin ambages derechistas, a las que se conoce de antemano.

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde
LE NOUVEAU SOCIALISTE

1850 - 1925
RECORDEMOS AL MAESTRO

Por Jesús BLAS

MAÑANA gris, gris y fría, como frío es el invierno madrileño. El silencio del cortejo contribuía más y más a adentrarse el frío hasta los huesos.

Vivíamos en los **«siete años sin ley»**, en plena dictadura del general Primo de Rivera y la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo, hizo caso omiso del itinerario marcado por el Gobierno y el cortejo fúnebre recorrió las principales arterias del que después se le había de denominar el Madrid Heroico.

Muchedumbre incontable. Dos cientos cincuenta, trescientos mil trabajadores madrileños y no madrileños, dimos tierra en el cementerio civil de Madrid al que junto con Jaime Vera y un puñado de socialistas más, fundara en España el Partido Socialista Obrero Español. Sin equívoco puede afirmarse, que estas miriadas de obreros fueron la primera manifestación de masa habida en España.

Ya somos pocos los supervivientes de aquella grandiosa manifestación de duelo habida el 9 de diciembre de 1925.

Y es que el mes de diciembre ha sido pródigo en hechos históricos y en cosas vividas. Para los que seguimos sintiendo ideales de justicia y redención, estas fechas nos hablan de un pasado glorioso:

¡NOS HABLAN DE AQUELLA REPUBLICA DEL 31!

En un mes de diciembre, tuvo lugar la gesta de Galán y García Hernández. Su sacrificio influyó mucho en el advenimiento de aquella República.

También dió la rara coincidencia de que en el mes de diciembre del 31 se votara en el Parlamento la Constitución Española. A este Código Fundamental aportaron el fruto de su talento los más esclarecidos compañeros del Partido. De esta cantera, de este Código sacó y estructuró Caballero su ingente y copiosa legislación social.

Hoy, no obstante las cuatro décadas hundidas, continúa siendo esta Constitución el Código sobre el que un día... ha de instaurarse la Tercera República de Trabajadores de Todas Clases.

Del «Abuelo», ¿qué vamos a decir? También el 9 de diciembre murió el fundador y animador de nuestro Parido: **Pablo Iglesias Posse.**

Me falta léxico para descubrir, como él se merece, su vida luminosa, su vida ejemplar y ¿por qué no decirlo? también genial. Pues al fin y al cabo, fue en el Hospicio madrileño donde la chispa del genio le alumbró el camino del Socialismo y le incitó a huir de aquel antro de miseria y de injusticias en busca de la madre amantísima...

En la persona de Iglesias encarnaron todos los alientos revolucionarios, todos los ímpetus hondamente reformadores y toda la pasión humana, constructiva y harmónica del socialismo rígido e inflexible. Todos, hoy mâs que nunca, todos, hemos de recordarle y a ser posible imitarle. Iglesias bebió en la **Institución Libre de Enseñanza** y fue uno de esos raros varones que, como Giner y Cossío, se apartaba de as miserias humanas para remontar su espíritu a las más altas, puras y serenas regiones del ideal.

Fue educador y fue maestro. El Madrid obrero del siglo XIX, inculto y sin una conciencia de clase, hizo su entrada en el XX con ansias de saber y de instruirse. Esta noble inquietud del proletariado madrileño la encauzaba Iglesias con libros solicitados a amigos y particulares. Por este procedimiento y por la propaganda al oído de que él tanto gustaba, consiguió apartar del burdel y de la taberna a buen número de compañeros, ya en ruta de perdición.

Su cátedra predilecta, más

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Instrucción y educación

La catedra y la libertad

(Ante otro aniversario de Don Julián Besteiro)

Por Valeriano
RICO SOBLECHERO

LA figura insigne de don Julián Besteiro Fernández, fallecido, como se sabe, el 27 de septiembre de 1940, en la cárcel de Carmona, Sevilla (España), quien fue nuestro querido y respetado catedrático de Lógica en la Universidad Central de Madrid, presenta singulares relieves, no sólo en el ámbito de la cultura y la política españolas, sino en el marco de lo que venimos llamando «civilización occidental». Perfiles acusados que se agigantan con el tiempo, como ha venido ocurriendo siempre con aquellos hombres que, contra las envidias y los rencores, han dejado huella indeleble en la historia de los pueblos.

Mucho se ha dicho y escrito — y se seguirá escribiendo cada día más — sobre su labor intelectual y política, tan profundamente humanas, por destacadas personalidades de diferentes países, inclusive por reputados profesionales compañeros nuestros, que tuvieron el priivlegio (así podemos decirlo) de ser correligionarios suyos en el Partido Socialista Obrero Español (1).

En obsequio a la brevedad, y como no es el objeto del presente artículo comentar estos significativos aspectos (cultural y político) de su relevante personalidad, nos limitaremos a reproducir, en apoyo de aquellas opiniones, un sólo párrafo de un brillante escrito del diputado D. Jesús del Río, cuya trabajo fue leído en una sesión necrológica organizada, con otras personas, por quien esto escribe, al cumplirse el XX aniversario de la muerte de don Julián. Dice así:

«...Y pocas actitudes de los hombres públicos españoles han superado en dignidad y cabal sentido del cumplimiento del deber a la actitud rectilínea y patriótica de don Julián Besteiro, figura insigne del socialismo español, a quien en esta ocasión, a los veinte años del fin de la guerra española, un republicano, no socialista, rinde públicamente y con fervor el modesto tributo de su homenaje.»

Sabido es que D. Julián Besteiro, al ser ocupada Madrid por las tropas franco-falangistas, en la primavera de 1939, no quiso abandonar la ciudad (era entonces diputado a Cortes por Madrid y fue Presidente, elegido casi por unanimidad, de las Cortes Constituyentes de la Segunda República Española)... y fue hecho prisionero. Llevado primero a la cárcel de Dueñas y luego a la de Carmona, Sevilla, donde se encontraban también condenados algunos sacerdotes vascos, fue sentenciado a la pena de reclusión perpetua (sustituída luego por la de **«30 años de reclusión mayor»**) como **«delincuente político».** ¡DELINCUENTE POLITICO un hombre como él, que sin modificar en lo más mínimo sus arraigadas convicciones, quiso permanecer al margen del conflicto, abrumado por el dolor que le causaba la inmensa tragedia que desangraba a España! Es sabido también que en la citada cárcel de Carmona, falleció en la fecha que hemos dicho, víctima no de una enfermedad gastrointestinal, sino de una septicemia producida porque., sin respeto a su edad, a su alcurnia intelectual, a su elevado espíritu patriótico y humano, a su estado de salud, se le obligaba a limpiar con harta frecuencia las letrinas de dicha prisión.

No hemos citado tales hechos para excitar la sensibilidad de nuestros lectores (que por otra parte todos los conocen demasiado) sino porque, al cumplirse en estos días un aniversario más (el XXXIII aniversario) de su fallecimiento, queremos evocar la insigne figura del Maestro (así, con mayúscula) es decir, la excelsa delicadeza con que ejercía su función docente, su elevada misión espiritual como catedrático, lo cual constituía para él como una especie de «sacerdocio laico», siempre respetuoso con la opinión ajena, y de todo lo cual podríamos hablar mucho los que tuvimos la suerte — y el honor — de ser discípulos suyos, como hemos dicho, en la cátedra de Lógica de la Universidad Central de Madrid.

Casi nadie ignora que don Julián, siendo adolescente, inició sus estudios en Madrid, donde residía la familia, en la «Institución Libre de Enseñanza» donde ejercía su «apostolado», podríamos decir, el Maestro de Maestros que fue don Francisco Giner de los Ríos. En la misma se instruyeron (o educaron más bien, correspondiendo a la formación ética del Maestro) otros coetáneos de Besteiro, que luego descollaron como hombres eminentes en el campo de las letras, de las ciencias, de la investigación científica, de las artes, de la poesía, etc. De uno de ellos, cuya obra poética ha adquirido renombre universal, el gran don Antonio Machado, nos quedaron aquellos versos famosos que el gran poeta escribió cuando acababa de fallecer don Francisco. Son éstos:

«¿Murió ...Sólo sabemos — que se nos fue por una senda clara — diciéndonos: — Hacedme un duelo de labores y esperanzas. — Sed buenos y no más — sed lo que he sido — entre vosotros: ¡alma!»

También se sabe que, amnistiado don Julián con sus compañeros del comité de la condena que les fue impuesta por su intervención en la huelga revolucionaria de agosto de 1917, volvió Besteiro a ocupar, en la primavera de 1918, su escaño en el Congreso de los Diputados... y unos meses después, al empezar el curso escolar 1918-19, comenzó de nuevo a explicar su cátedra de Lógica en la Universidad Central. (Recuerdo que allí aprendíamos con él la «Lógica» de Hegel, creo que traducida por Abel Rey y un pequeño folleto titulado «Los juicios sintéticos a priori», obra original (me parece) del propio Besteiro).

Cualquiera pensaría que un hombre que venía del penal donde cumplía tan severa condena, regresaría al aula universitaria con ansias de «revancha» o de desquite», puesto que enconados enemigos no le faltaban... Esto, si bien no es muy lógico y humano, es, sin embargo, lo más frecuente en cualquier persona, por educada que parezca. Pues no ocurrió nada de eso. Podemos agregar (por haber sido alumno suyo

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

La enseñanza española

Por Esteban GOMEZ

SI bien hay centros docentes dedicados a la enseñanza profesional o técnica, además de los de enseñanza general, la mayoría de los estudiantes españoles tienen malas perspectivas de encontrar un empleo al finalizar sus estudios. Esos centros profesionales insuficientes están a cargo del Estado, de otras corporaciones públicas, como ayuntamientos y diputaciones, de algunas empresas, de la Iglesia católica y de organismos sindicales oficiales.

Los patronos quieren encontrar mano de obra preparada para sus empresas; sin embargo, cuando se les pide aumentar los impuestos que pagan para mejorar la enseñanza profesional, adoptan una actitud negativa, por estimar que deben encontrar esa mano de obra calificada en el mercado, sin esfuerzo por su parte No es cálculo previo de los patronos el no haber formación profesional suficiente; muy al contrario, ellos comprenden la necesidad de una urgente y amplia formación en cantidad y calidad para el desarrollo de la economía. Pero si las inversiones para mejorar esa enseñanza son insuficientes es porque el desarrollo de la misma forma parte de las necesidades colectivas crecientes que implica la expansion y que las tendencias a la acumulación les prohibe llevar a cubrir las necesidades de la colectividad.

Todo ocurre como si la expansión de las empresas privadas, al separar su coste directo del coste nacional, pusiese a cargo de la colectividad la creación, cada vez más costosa, de las condiciones de proseguirla, negándole a la colectividad los medios que necesita.

En este aspecto de la formación profesional, las necesidades colectivas creadas por la evolución tecnológica se refieren principalmente a la prolongación de la escolaridad; a la multiplicación del número de profesionales de las escuelas superiores o de las universidades y al crecimiento de material y efectivos en las escuelas.

Los estudiantes españoles ven que es difícil encontrar trabajo en largo plazo, piensan dedicarse a la enseñanza y a las empresas privadas y si no lo consiguen, piensan marchar al extranjero o aceptarán un empleo inferior.

El paro se originará, según esos estudiantes, por falta de puestos de trabajo. Lo grave, sin embargo, es la falta de una política que relacione las necesidades de las empresas en cuanto a mano de obra especializada con el número y dotación de los centros de enseñanza. En resumen, hay que estructurar la enseñanza profesional en función del desarrollo económico.

Por otra parte, muchas asociaciones estudiantiles de diversos países, reclaman el presalario o salario de aprendizaje, para remunerar a todos los estudiantes su trabajo de autoformación. Estiman que conviene aprovechar la necesidad en que se encuentra el capitalismo de ampliar la base social del reclutamiento universitario, para ir hasta el fin de las implicaciones capitalistas de tal necesidad. Tratan de obtener ahora la solución democrática adelantada, según la cual, la sociedad debe pechar con el coste de la formación socialmente necesaria y establecer el estatuto del joven trabajador a todos los alumnos que, en la Universidad, en las escuelas técnicas o profesionales, prosiguen un trabajo de formación socialmente útil.

No es fatal que el estudiante de origen burgués o pequeño burgués mantenga esas tendencias en su futuro trabajo profesional. Al contrario, dándole la subvención general de estudios, ésta lo defenderá contra la influencia de su medio familiar y contra la tentación de considerar sus estudios como una «iniciativa privada» o como una carrera lucrativa.

A este respecto, nuestro programa mínimo establece que: «Siendo la cultura nacional atribución esencial del Estado, el P.S.O.E. luchará porque la enseñanza primaria y secundaria sean obligatorias, y junto a la superior, gratuítas y accesibles a toda la juventud española. Y sobre la base de la capacidad individual, sin discriminaciones de clase, políticas o religiosas, impulsar para que lleguen a los puestos adecuados los que mejor puedan desempeñarlos.»

EL CAPITAL ES NECESARIO PARA LA PRODUCCION, PERO NO EL CAPITALISTA.

STUART MILL

TEXTOS MARXISTAS

El Porvenir

Una vez que el proceso de transformación corroe suficientemente, en profundidad y en extensión, la sociedad antigua; una vez que los trabajadores se convierten en proletarios y sus condiciones de trabajo en capital; una vez que el régimen capitalista de producción se mueve ya por sus propios medios, el rumbo ulterior de la socialización del trabajo y de la transformación de la tierra y demás medios de producción en medios de producción explotados socialmente, es decir, colectivos, y, por tanto, la marcha ulterior de la expropiación de los propietarios privados, cobra una forma nueva. Ahora ya no se trata de expropiar al trabajador independiente, sino de expropiar al capitalismo explotador de numerosos trabajadores.

Esta expropiación la lleva a cabo el juego de las leyes inmanentes de la propia producción capitalista, la centralización de los capitales. Cada capitalista desplaza a otros muchos. Paralelamente con esta centralización del capital o expropiación de muchos capitalistas por unos pocos se desarrolla en una escala cada vez mayor la forma cooperativa del proceso de trabajo, la aplicación técnica consciente de la ciencia, la explotación sistemática y organizada de la tierra, la transformación de los medios de trabajo utilizables sólo colectivamente, la economía de todos los medios de producción al ser empleados como medios de producción de un trabajo combinado, social, la absorción de todos los países por la red del mercado mundial y, como consecuencia de esto, el carácter internacional del régimen capitalista. Conforme disminuye progresivamente el número de magnates capitalistas que usurpan y monopolizan este proceso de transformación, crece la masa de la miseria, de la opresión, del esclavizamiento, de la degeneración, de la explotación; pero crece también la rebeldía de la clase obrera, cada vez más numerosa y más disciplinada, más unida y más organizada por el mecanismo del mismo proceso capitalista de producción. El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.

El sistema de apropiación capitalista que brota bajo el régimen capitalista de producción, y por tanto la propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual, basada en el propio trabajo. Pero la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso natural, su primera negación. Es la negación de la negación. Esta no restaura la propiedad privada ya destruída, sino una propiedad individual que recoge los progresos de la era capitalista: una propiedad individual basada en la cooperación y en la posesión colectiva de la tierra y los medios de producción producidos por el propio trabajo.

(«EL CAPITAL»)

«...los poderes opresores no son los más fuertes, sino los más débiles. La verdadera tiranía consiste en que el gobernante atiende a sus intereses propios y no a los del común; y cabalmente esta circunstancia se cumple cuando, sintiéndose flaco y vacilante, se ve precisado a cuidar de conservarse y robustecerse... Recorriendo la historia se encuentra escrito por doquier, con letras de sangre, esta importante verdad: ¡Ay de los pueblos gobernados por un poder que ha de pensar en la conservación propia!

BALMES

Recordemos al maestro

● VIENE DE LA PAGINA 3

todavía que la de la calle, fue la de la Casa del Pueblo de Madrid. Allí se daba con verdadera pasión a la causa de la emancipación obrera con charlas que eran verdaderas lecciones de socialismo integral.

En ética, no digamos. El proletariado ibero sabía bien a donde llegaba la talla moral de este conductor de hombres, de este sembrador de ideas, y de este gigante de la emancipación obrera, a quien el mundo del trabajo le adjudicó el honroso título de «el incorruptible».

Con Amparo Meliá, su compañera fiel, el hogar de la calle de la Princesa fue durante muchos lustros el tabernáculo donde se hallaban depositadas las más puras esencias del credo y del ideal socialista.

Nosotros, nosotros solos, somos los discípulos de sus discípulos y queremos seguir siendo lo que siempre fuimos: SOCIALISTAS.

En este 48 aniversario de su muerte, pocos serán los compañeros de «aquí» y de «allá» que no le dediquemos un recuerdo y seamos conservadores unánimes de lo que él nos legó: **l deber de trabajar y luchar para conseguir implantar una sociedad sin clases.**

PELICULESCO:

Gibraltar en el orden del dia

A lo largo del reinado de la monarquía en España, los diferentes reyes que sucesivamente ocuparon el trono, todos ellos de estirpe borbónica, dispensaron muy escasa atención, por no escribir que ninguna, a esa porción de tierra, pequeña de superficie, pero de alto valor estratégico-militar, conocida con el nombre de Peñón de Gibraltar, situado a muy poca distancia de las costas marítimas de España, cuyo punto más adelantado es la ciudad de Algeciras. Durante la guerra de sucesión española, fuerzas inglesas de desembarco ocuparon por sorpresa el Peñón (1704) y al firmarse la paz de Utrecht, de la que la inmensa mayoría de los españoles no tienen la menor idea, mediante una hábil maniobra diplomática, Inglaterra recibió de los delegados francoespañoles la cesión del pequeño territorio, que sigue reteniendo en contravención de los más elementales principios del derecho internacional. En noviembre de 1950, hallándose en el poder Franco, acompañado de la malvada caterva falangista, el Peñón de Gibraltar pasó a la categoría de protectorado con un Consejo Consultivo de cinco ministros elegidos democráticamente por votación popular.

Posteriormente, durante dos décadas, esporádicamente, el gobierno franquista, haciendo uso de los resortes que un gobierno dictatorial pone en manos de quienes lo manejan a su antojo, organizó manifestaciones de protesta contra Inglaterra, a la que exigía la devolución del susodicho Peñón de Gibraltar, sin alternativas de ninguna especie. La Falange se movilizaba, apedreaba edificios consulares y diplomáticos, al mismo tiempo que la prensa, bien amaestrada, respondiendo a consignas no del todo mal orquestadas armaba un ruido de mil demonios por medio de insultos contra la Gran Bretaña, a los que no escapaban sus gobernantes e incluso la familia real. Esto sucedía cada vez que el gobierno franquista tenía necesidad de justificar represalias contra su pueblo o lo que era más importante, verbi gracia, obtener algunos beneficios de la «pérfida Albión», mediante algún que otro empréstito en «despreciables libras esterlinas», o la compra a largo crédito de artículos de consumo, legumbres, citros y vinos, y hasta de textiles manufacturados con ribete inglés, que los exportadores del Reino Unido reexpedían a diversos lugares del mundo como si hubieran salido de las célebres fábricas de Manchester y Liverpool, para no citar sino las más importantes zonas textiles. Conseguidos los objetivos, destinados a sacar dinero, dejando de lado escrupulosidades, las protestas enmudecían como por ensalmo y Gibraltar en el olvido.

Agotado por Franco el sistema extorsionista contra el gobierno de Londres, la O. N. U. adoptó la resolución 2429, a virtud de la cual Gran Bretaña debía renunciar a su dominio sobre la posición gibraltareña, pero para aquél entonces en España existían varios gibraltares. Todos los establecidos, con la conformidad de Franco, por Estados Unidos de Norteamérica. Esto complicaba la solución, razón por la cual las conversaciones diplomáticas, ocho veces emprendidas y otras tantas fracasadas acabaron por perecer totalmente. No podía ser de otra manera. Ahora, en su primera salida al ruedo de la diplomacia de Laureano López Rodó, ministro de Relaciones Extranjeras del gobierno de Madrid, anuncia haber suspendido toda clase de pláticas con el de la Reina Isabel II con respecto a la cuestión del Peñón de Gibraltar, habiendo notificado de tal decisión al secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim. Al mismo tiempo, López Rodó exige la descolonización de la base y pide a la O.N.U. que con arreglo a la resolución antes mencionada, el Reino Unido debe renunciar a su dominio sobre todo el territorio gibraltareño. Es decir, que lo que quiere López Rodó es sencillamente que se pronuncie una solución unilateral, pasando por alto, pese a que en 1969, en el mes de septiembre, los habitantes de Gibraltar decidieron, mediante elecciones democráticamente llevadas a cabo, permanecer bajo la soberanía de Gran Bretaña. Las mencionads elecciones resultaron aplastantes a favor de Inglaterra. Lo anterior significa que hubo una repulsa total contra el gobierno de Franco. Mejor dicho, la libertad por la que luchan los hombres venció al despotismo y la tiranía representada por el franquismo. Cuestión de educación política y respeto a los principios humanos.

Cuando el 11 de junio pasado, Luis Carrero Blanco, constituyó el gobierno de entraña falangista que preside por delegación de Franco, los españoles creyeron que el flamante gabinete aplicaría nuevas formas de gobierno. Han transcurridos los meses y sigue la rutina. Ninguna novedad en el sistema de proceder en España. De cuando en vez, el ministro de Hacienda publica una nota en la que habla de millones — serán de pobres pesetas — de que dispone España para proteger la moneda nacional y de paso el comercio interior y exterior. La cifra que se maneja es de seis mil quinientos millones, que no es del todo despreciable. Pero de lo que no se habla, con números irrebatibles, es de la balanza comercial. Para el franquismo, las estadísticas están de más. Le salen sobrando. Los españoles ignoran en absoluto a cuanto asciende la deuda interior, así como la exterior. Tampoco se dice una palabra con respecto al ingreso bruto de la nación. ¿A cuánto asciende? Nadie lo sabe. De la misma manera que pertenece al arca inabordable del más precario conocimiento el ingreso per cápita que alcanzan los españoles. De esto ni hablar.

Sin embargo, López Rodó, ha tenido tiempo para sacar a colación el viejo problema de Gibraltar, atacado de artritis aguda. ¿Qué se persigue con eso? Aquí la cautela nos obliga a ser astutos. Está cercana la fecha en que debe reanudarse el año escolar. Se abrirán las puertas de las aulas universitarias, escuelas superiores, medianas y hasta de grados primarios. ¿Se reanudarán los estudios? No se tardará en saberlo.

Mas, por si acaso, el gobierno de Franco tiene guardada en la manga de sus lacayescas casacas algún proyecto empavorecedor, de esos que en las películas de argumento dramático, en los que predomina la tragedia, se dice que son de suspenso para atraer al espectador, cuando bien vistas y analizadas, resultan ser de enorme comicidad.

López Rodó, encarna en estos instantes el papel del personaje que produce el suspenso tipo cine. Representa la avanzada que ha de abrir el fuego del malestar en España recabando la soberanía sobre el Peñón de Gibraltar. De los otros, modernísimos, enclavados en tierras de la Península ni hablar. Quienes los usufructúan son inatacables. Bonito papel el asignado a López Rodó. Suplicó quedarse en el gobierno y ya está pagando los primeros dividendos. Después habrá de satisfacer los que le correspondan cuando empiece a recibir los desdenes de Inglaterra.

¡Cuánta bajeza humana para ser ministros de Franco!

J. VILA CUENCA

TESORERIA Y ADMINISTRACION

Los giros, tanto con destino a la Tesorería del Partido como a la Administración del periódico, deberán enviarse en adelante a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

« LE NOUVEAU SOCIALISTE »
12, rue de Toul — 31000 Toulouse

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

Puntualizaciones:

«En torno a Indalecio Prieto»

● CONTINUACION DEL NUMERO ANTERIOR

Y, para terminar, me referiré a lo que dice el señor García-Mendoza sobre el bombardeo de Valladolid. En un folleto que se editó en México en la primavera de 1940 con el título de «Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional», y el subtítulo de «Intrigas de los rusos en España» — folleto reproducido en el tomo segundo de «Convulsiones de España» —, explica Prieto las circunstancias de ese bombardeo. Fuí testigo directo de la enorme indignación que esa acción produjo al señor Prieto:

«Ordené algunos bombardeos que se efectuaron; pero un buen día me encuentro con la noticia de haber sido bombardeada Valladolid. ¡Valladolid, que había sido eliminada por mí de una lista que me habían presentado! En Valladolid no había objetivo militar... Llamo al jefe interino de las Fuerzas Aéreas, teniente coronel Martín Luna, y le pregunto:

—¿Qué ha sido eso de Valladolid?

—No tengo más remedio que decirle la verdad, señor ministro. Me habían rogado que dijera a usted que los aviones se dirigían a Salamanca, pero que se habían desviado; mas lo cierto es que los rusos han ordenado bombardear Valladolid».

¡Y no salga ahora el señor ex-comisario principal con que el Ministro no debió tolerar esos desmanes! ¡Acuérdese — si es que está enterado — de la destrucción de Guernica por la aviación alemana, que tampoco se realizaría aquella «salvajada» (¡la guerra es pura salvajada!) acatando instrucciones del mando franquista! Y es que entre el cúmulo de desgracias que acarreó a nuestra Patria la guerra civil, no ha sido pequeño el que representó la intromisión en los dos bandos — antes en y después — de elementos extranjeros.

Quedo agradecido, señor director, por la acogida que dé en su periódico a estas puntualizaciones.

Victor SALAZAR.

Instrucción y educación

● SUITE DE LA PAGE 4

durante todo ese curso) que el profesor Besteiro, mientras daba su cátedra, no empleó nunca la censura ni la insinuación de índole política, ni mucho menos el agravio o el ataque personal contra sus encarnizados enemigos políticos que, como sabemos, no eran pocos.

En la tribuna pública, en la calle, donde quiera que se hallase (siempre fuera de la cátedra) Besteiro no ocultó jamás sus arraigadas convicciones políticas ni sociales, que como nadie ignora, eran de pura ortodoxia socialista-marxista. Recuerdo que muchas tardes, tres o cuatro alumnos teníamos el gusto — y el honor — de escucharle sus brillantes disertaciones en discursos y conferencias que pronunciaba casi siempre en la «Casa del Pueblo» de Madrid, domicilio social entonces de las Agrupaciones Socialistas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España. Oíamos y aplaudíamos sus profundas y claras doctrinas pronunciadas con toda lógica, pero todo esto fuera del aula.

En la cátedra, Besteiro era solamente el MAESTRO que cumplía escrupulosamente su función docente, con absoluto respeto a la conciencia del alumno, para él sagrada, como lo había aprendido — y así seguía practicándolo — del Maestro Giner, el eximio fundador de la «Institución Libre de Enseñanza». Respeto absoluto a la libertad de opinión; ésta fue siempre su norma y su doctrina, nunca desmentida con su conducta.

Y así vivió, sufrió y murió, cumpliendo de manera ejemplar esa norma cívica. Respeto y comprensión que no tuvieron para él, en muchas ocasiones, sus furibundos enemigos; que no lo tuvieron tampoco, en su odio cainita, aquellos que le dejaron (o más bien ocasionaron) que falleciese en la prisión, a sabiendas de que sacrificaban, no sólo a un gran pensador e insigne catedrático, a un Maestro ejemplar, a un político consecuente, a un gran patriota, sino también a un hombre de conducta honesta, intachable, tanto en su vida privada como en la esfera pública.

En este 33 aniversario de su muerte evoquemos una vez más, con la memoria de su nombre prestigioso, el ejemplo singular de una vida rectilínea, con el profundo respeto que uno y otra nos merecen, y que servirán, estamos seguros, de lección y de estímulo para las generaciones venideras.

México, septiembre 1973.

(1) Lic. Juan Simeón Vidarte, «A don Julián Besteiro al cumplirse los 20 años de su muerte. México 1959.

Lic. Enrique López Sevilla, conferencia-acto celebrado por la Agrupación Socialista Española en México. Abril 1971.

De las Ideas marxistas:

De la religión

El reflejo religioso del mundo deal podrá desaparecer por siempre cuando las condiciones de la vida diaria, laboriosa y activa, representen para los hombres relaciones claras y naturales entre sí y respecto a la naturaleza. La forma del proceso social de vida, o lo que es lo mismo, del proceso natural de producción, sólo se despojará de su halo místico cuando ese proceso sea de hombres libremente asociados y puesta bajo su mando consciente y racional. Mas, para ello, la sociedad necesitará contar con una base material o con una serie de condiciones materiales de existencia, que son, a su vez, fruto natural de una larga y penosa evolución.

Los teólogos clasifican las religiones en dos categorías. Toda religión que no es la suya, es invención humana; la suya, en cambio, revelación divina. Así, habrá podido existir una historia, pero ésta termina al llegar a nuestros días.

★

Hombre verdaderamente divertido es el señor Bastiat, quien se figura que los antiguos griegos y romanos sólo vivían del robo. Mas, para poder vivir del robo durante tantos siglos, tienen que existir por fuerza, constantemente, algo que pueda robarse, o producirse incesantemente el objeto del robo. Es de creer, pues, que los griegos y los romanos tendrían también un proceso de producción, y, por tanto, una economía, en que residiría la base material de su mundo, ni más ni menos que en la economía burguesa reside la base del mundo actual. ¿O es que Bastiat piensa, acaso, que un régimen de producción basado en el trabajo de los esclavos es un régimen de producción erigido sobre el robo como sistema? Si lo piensa así, se situará en terreno peligroso. Y si un gigante del pensamiento como Aristóteles se equivocaba al enjuiciar el trabajo de los esclavos, ¿por qué no ha de equivocarse también al enjuiciar el trabajo asalariado un pigmeo de la economía como Bastiat? Aprovecharé la ocasión para contestar brevemente a una objeción que se me hizo por un periódico alemán de Norteamérica al publicarse, en 1859, mi obra «Contribución a la crítica de la economía política». Este periódico decía que mi tesis, según la cual el régimen de producción vigente en una época dada y las relaciones de producción propias de este régimen, en una palabra «la estructura económica de la sociedad», es la base real sobre la que se alza la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social» y de que «el régimen de producción de la vida material condiciona todo el proceso de la vida social, política y espiritual», es indudablemente exacta respecto al mundo moderno, en que predominan los intereses materiales, pero no podía ser aplicada a la Edad Media, en que reinaba el catolicismo, ni a Atenas y Roma, donde imperaba la política. En primer lugar, resulta peregrino que haya todavía qüien piense que todos esos tópicos vulgarísimos que corren por ahí cerca de la Edad Media y el mundo antiguo son ignorados de nadie. Es indudable que ni la Edad Media pudo vivir del catolicismo ni el mundo antiguo de la política. Lejos de ello, lo que explica que en una era fundamental la política y en la otra el catolicismo es precisamente el modo como una y otra se ganaban la vida. Por lo demás, no hace falta ser muy versado en la historia de la república romana para saber que su historia secreta la forma la historia de la propiedad territorial. Ya Don Quijote pagó caro el error de creer que la caballería andante era una institución compatible con todas las formas económicas de la sociedad.

(«EL CAPITAL»)

A las Sociedades hay que llevar los hombres por la persuasión, por el convencimiento, no por la amenaza ni por la violencia. Los llevados por este sistema valen poco; los reclutados por el procedimiento persuasivo son excelentes luchadores.

Pablo IGLESIAS

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France ..... 30 F
Etranger ..... 35 F
12 mois :
France ..... 60 F
Etranger ..... 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

ASPECTS DU SOCIALISME

DEPUIS bientôt deux siècles, les idées socialistes ont commencé un lent cheminement dans l'esprit des hommes. A partir des idées de justice, de liberté et d'égalité de la Révolution française, elles se sont épanouies dans la confrontation entre l'homme et la société industrielle qu'il créait. Elles ont permis de comprendre que les aspirations à la liberté, à l'égalité et à la solidarité n'étaient pas seulement des élans généraux vers des abstractions, mais répondaient à des situations concrètes et exigeaient des solutions pratiques.

Devant une telle réalité, le socialisme a intégré diverses méthodes de l'activité humaine : il est devenu plus qu'une pratique politique ou qu'une revendication morale en affirmant ses aspects scientifiques et philosophiques. Les salariés de l'industrie naissante, maintenus dans la misère matérielle et intellectuelle par le capitalisme dans son état premier, ont alors trouvé dans le socialisme une réponse globale à leur situation.

Une nouvelle période des sociétés industrialisées a commencé lorsque le capitalisme a utilisé ses salariés, en tant que source principale de ses profits, non plus uniquement comme producteurs de matières premières ou de produits finis, mais tout autant comme consommateurs de ces matières et de ces produits. La consommation de masse est devenue la règle, aux Etats-Unis d'abord, en Europe occidentale ensuite.

Des sociétés collectivistes se sont créées dans la même période historique. Aspirant, dans la théorie, à créer un nouveau type d'homme libéré de toutes les oppressions, elles se sont à leur tour engagées pour l'essentiel de leur pratique dans la course à la consommation. Elles ont ainsi retenu du socialisme, avec d'ailleurs des justifications de circonstance souvent légitimes, ses aspects économiques ou scientifiques, sacrifiant en contrepartie sa philosophie libertaire et ses valeurs morales.

Enfin, dans le même temps que se révélait chez l'homme une prise de conscience collective au niveau des classes, des nations ou même de l'humanité, il était conduit à s'interroger plus que jamais sur sa propre signification.

Parce qu'il ne peut accepter d'être le simple reflet de la réalité qui l'entoure, parce qu'il porte en lui-même les acquis accumulés par une évolution multimillénaire, parce que, pour survivre, il a été contraint à la nécessité d'une vie en société génératrice de comportements, d'obligations et d'interdits, l'homme a créé les conditions d'une contradiction permanente entre l'individu qu'il est et la société sans laquelle il ne peut plus être. Ainsi, l'analyse de l'homme en tant qu'être social conduit à comprendre les ressorts les plus cachés de l'esprit humain.

Aujourd'hui, la réalité visible permet d'établir un premier bilan. D'une part, il est vrai qu'une partie de l'humanité marche plus ou moins vite vers l'abondance matérielle. Des progrès considérables ont été faits dans le domaine de la lutte contre l'ignorance. Des prouesses techniques prodigieuses ont été réalisées. La vie matérielle est plus douce pour des centaines de millions d'hommes et de femmes, qui bénéficient d'avantages et de protections techniques ou matérielles contre une partie des oppressions.

D'autre part, il est vrai que les deux tiers de l'humanité vivent toujours en état de sous-développement et que le fossé se creuse entre les peuples prospères et les peuples pauvres. Il est également vrai que des formes nouvelles d'oppression sont apparues, que le capitalisme a été amené à conditionner le consommateur, à prolétariser l'esprit, à coloniser l'Etat et que les formes du collectivisme ont adopté des méthodes de conditionnement des hommes pratiquement identiques. Il est vrai enfin que, quelle que soit la doctrine affirmée, aucun des régimes qui se partagent actuellement la responsabilité du monde n'a su ou pu renoncer au recours à la violence dans les relations internationales.

Ainsi, pour la grande majorité des humains, deux voies sont ouvertes selon le lieu de leur naissance. Pour les uns, la perspective d'une existence matérielle difficile ou désespérée, avec comme première préoccupation de survivre en étant les jouets de forces lointaines et écrasantes. Pour les autres, la perspective d'une course vers des biens matériels toujours plus nombreux et toujours plus envahissants, avec un sentiment de frustration lorsqu'on ne peut y accéder, et en définitive une situation tout aussi aliénante que la première devant des puissances décidant sans contrôle des choix économiques et, bien souvent, des destinées politiques.

Le socialisme ne peut se satisfaire de cette situation et des solutions qu'elle implique. Parce qu'il veut rendre à chaque homme la maîtrise de son destin, il condamne et rejette toutes ces formes d'oppression. Il est avec ceux qui, prenant conscience de leur état d'opprimés, veulent s'en libérer. Mieux, il est lui-même, par son essence et par sa logique, la révolte constante contre l'oppression et ne transige pas dans un combat total, puisqu'il a pour but non seulement de tenir compte du besoin des hommes au bonheur matériel, mais encore de leurs aspirations spirituelles.

Ainsi, en face du capitalisme et du totalitarisme politique et culturel, le socialisme dresse un double barrage : celui de ses réponses techniques et celui de la morale vécue qu'il entend assumer au nom de la liberté.

Le socialisme a donc pour première responsabilité pratique le rassemblement et l'union dans un combat commun de toutes les victimes de l'exploitation capitaliste. S'il ne tentait pas, sans relâche, d'obtenir l'unité de toutes les forces du monde du travail, il renoncerait délibérément à instaurer tôt au tard une société de caractère socialiste.

Un tel résultat ne peut être atteint que dans la mesure où le socialisme refuse ou de se défigurer en cédant sur l'essentiel ou de soumettre son action unitaire au gré des circonstances.

Agir pour l'unité suppose la continuité dans les efforts et le refus de les ralentir devant les péripéties, aussi importantes soient-elles, de la vie po-

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

De aquí y de allá :

Los nostálgicos del Alto de los Leones

EL Alto de los Leones, en la provincia de Segovia, evoca para nosotros no pocas remembranzas. Eran los días de los encarnizados combates en la sierra del Guadarrama, alcázar de la vieja Castilla y puerta codiciada del Madrid heroico. Los falangistas, venidos de Valladolid al mando del coronel Serrador, otro de los perjuros a la República y conspirador contra la misma en el año 1932, embistieron con furia homicida las posiciones defendidas por los valientes milicianos, dejando sobre el terreno multitud de cadáveres. Entre las víctimas de aquellas sangrientas jornadas, se hallaba Onésimo Redondo, fundador de las J.O.N.S. y que, poco antes, había sido liberado de la cárcel de Avila.

Precisamente aquí, sobre las cumbres cimeras del puerto segoviano, preñadas de tan trágicos recuerdos para los españoles, se celebró, hace algunos días, una misa de campaña, seguida de una comida de «hermandad» entre nostálgicos ex-combatientes falangistas. Entre los reunidos, además de notorias personalidades civiles, se hallaba el director general de la Guardia Civil y dos generales del ejército español. No faltaron a la cita, y ello se comprenderá fácilmente, miembros de las Hermandades de Alféreces y Sargentos Provisionales, organización que, como es sabido, siente la comezón de otra hecatombe nacional y cuya dialéctica agresiva consiste en amenazar al país con una nueva «noche de los cuchillos largos».

La misa y la comida sirvieron de pretexto para otras cosas menos confesadas. Mas lo que se hizo público, a propio intento, fue el discurso que pronunció el ex-ministro falangista José Antonio Girón, quien, al parecer, ha dejado de tascar el freno del largo ostracismo político a que Franco y sus propios «camaradas» le tenían sometido. Girón reivindicó ante los asistentes «la vigencia y la urgencia de la revolución falangista de los tiempos fundacionales». Nada menos y nada más. Para nosotros las frases entrecomilladas no encierran misterio alguno. Nos resultan claras como agua de hontanar. Sabemos que la palabra «revolución» en boca de un falangista, y a mayor razón si éste ha sido ministro del general Franco, significa la vuelta al pasado, la «involución», forma regresiva de los valores morales de un pueblo o nación y estado primario de opresión y de esclavitud a que se quiere llevar a los ciudadanos. Por si existiera duda, el mismo Girón nos aclara el concepto, ya que, en otro pasaje de su discurso, arremete contra los que, en su opinión, «tienen todo género de liberalidades y han puesto en circulación, en España, el pensamiento de Marx o el catecismo de Mao». Al pan, pan y al vino, vino...

Pero la parte de su discurso que más indignación nos ha causado, la que no hemos podido resistir a la tentación de transcribir y comentar, es aquella donde se duele de las ingratitudes de los suyos, refiriéndose tal vez a «los que chupan y a los que maman», como en el Madrid chispero y jocoso dicen los maliciosos. Porque, Girón, afirma con aplomo y sin ruborizarse: — «...los que se aprovecharon de tanto sacrificio, pagaban funerales de primera para nuestros muertos, pero cuando vieron sus negocios, sus tierras, sus intereses y sus egoismos a salvo, se olvidaron de ellos y de sus compromisos»... Y añade a renglón seguido: — «...los acomodaticios a quienes defendimos su dinero y sus negocios, no siempre limpios, los que luego nos negaron el pan de la justicia y el pan candeal de los honores nacionales, nos acusan de intransigentes, cuando sentimos en nuestra alma y en nuestro corazón el coraje de ver tanta frustración»...

He ahí otra de las confesiones tardías sobre los motivos de la sublevación franco-falangista contra la República: «los intereses de unos pocos, las tierras, los negocios, aun los nada limpios». Anótenla bien los historiadores. Téngala en cuenta aquellos jóvenes que sientan el deseo de escribir sobre nuestra tragedia nacional. No olviden, unos y otros, de señalar que más de un millón de españoles, de uno y otro bando, fueron llevados a la muerte por los que, con el engaño y la mentira, se levantaron en armas contra el régimen legal republicano, dando origen con ello a la más monstruosa matanza entre españoles registrada en nuestra historia.

El diario falangista «Pueblo», haciéndose eco de estas declaraciones, las ha calificado de «Trueno de Girón». Nosotros, por asociación de ideas y la concordancia del lugar, diremos que ha sido «un rugido serrano de león herido... ¡y nostálgico!»

YAMIR

No valen espejuelos

Hace unos días, exactamente el 11 de noviembre, « La Dépêche » de Toulouse ha publicado un artículo titulado «Francisco Franco (81 años) se ocupa de los problemas del post-franquismo», que nos ha llamado la atención. El articulista nos asegura que en Madrid «se cree saber» que en un Consejo de Ministros, celebrado en la segunda quincena de septiembre, el ya ex-Caudillo de la también ex-Cruzada, ha comunicado a su gobierno una parte de lo que pudiéramos llamar su «testamento político». Y, por lo visto, contra lo que tantos y tantos españoles creían con fundamento, Franco no quiere ser de los que proclaman: «después de mí, el diluvio», sino que, volviéndose, de repente, humano, viene a decir: «después de mí, la Paz y la Justicia». Todo ello, según el articulista en cuestión.

El Caudillo, dice el articulista, después de establecer hasta en sus menores detalles el ceremonial a que se ajustará la coronación de Juan Carlos, enumera las medidas de amnistía que Juan Carlos deberá decretar para conmemorar tan fausto acontecimiento. Las medidas — siempre al decir del articulista — serán las siguientes:

1) Amnistía para todos los delitos de derecho común, pero sobre todo, amnistía política para los delitos de prensa y de opinión, incluso para los condenados en los procesos de los autonomistas vascos, y

2) Se hará un llamamiento a los emigrados de la guerra civil que, en principio, ya beneficiaban de la amnistía general, pero que no la aceptaron. No solamente — continúa el articulista — podrán volver a España seguros de que no serán molestados, sino que tendrán derecho a pedir el restablecimiento de su retiro, pensión y, en determinados casos, la restitución de sus bienes. Esas medidas — concluye el articulista — son más bien espectaculares, ya que la guerra civil terminó hará pronto treinta y cinco años y sus supervivientes tienen hoy sesenta o setenta años.

Ignoramos, claro está, las fuentes en que ha bebido el autor del artículo en cuestión pero si no son más que, como dice, «en Madrid se cree saber», no tienen gran valor, ya que Madrid es pródigo en tertulias, y en todas ellas «se cree saber» no pocas cosas, a cual más inverosímiles. Es lo propio de toda dictadura.

En cambio, el articulista «cree saber» que Franco decretó ya una amnistía general a la que no quisieron acogerse no pocos exiliados. El articulista se equivoca. El ex-Caudillo, en sus treinta y cuatro años de dictadura omnímoda, cruel y vengativa, no ha decretado ninguna amnistía. Lo que ha decretado han sido reducciones de penas y condenas. Y eso no es una amnistía. Eso es una gracia. Nada más que una gracia.

La gracia no borra la condena. La amnistía, sí.

Pero no es eso lo que ha llamado nuestra atención, sino la «oportunidad» de la publicación de ese artículo en estos días en que tantos esfuerzos se están haciendo para imponer al pueblo español una monarquía falangizada y continuista, en la persona de Juan Carlos, instrumento y hechura de Carrero Blanco, López Rodó y del Opus. Pero los autores de esa propaganda tampoco quieren que el ex-dictador quede malparado. Por eso, a Franco, que en sus treinta y cuatro años de dictadura no ha sido capaz del menor gesto de justicia reparadora, ahora lo quieren presentar como inspirador, ya que no autor, de lo que él pudo y no quiso hacer. El pueblo español tiene muy arraigado el sentido de la Justicia y a la hora de juzgar la conducta de unos y de otros no se dejará embaucar por espejuelos de ninguna clase.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication : Jacques CASSAN